



Enami mira a 2026:

Buscando la transformación

Tras consolidar resultados positivos por segundo año consecutivo, la estatal minera enfrenta un año estratégico marcado por el avance de Nueva Paipote y Salares Altoandinos, entre otras iniciativas estructurales. Por Paula Chapple

La Empresa Nacional de Minería (Enami) cerró 2025 con señales claras de recuperación y fortalecimiento. Así lo sostiene su vicepresidente ejecutivo, Iván Mlynarz, quien en entrevista con Revista Nueva Minería y Energía, realizó un balance del ejercicio y delineó las prioridades que marcarán 2026, un período que define como estratégico para el futuro de la estatal.

En el plano financiero, 2025 fue un año de consolidación de los buenos resultados operacionales observados en 2024. La compañía logró márgenes relevantes en sus distintas líneas de negocio y profundizó su política de eficiencia, reduciendo costos operacionales de manera sostenida. Este desempeño permitió cerrar con resultados positivos por segundo año consecutivo, un hito relevante para la estabilidad de la empresa.

Más allá de las cifras, el foco estuvo puesto en fortalecer la gestión interna y sentar bases sólidas para una etapa de crecimiento. La disciplina financiera y el control de costos han sido pilares en este proceso, permitiendo a Enami

enfrentar con mayor solidez un entorno marcado por la volatilidad de los mercados y las exigencias propias de la industria minera.

Con este respaldo, 2026 se perfila como un año decisivo. Entre los proyectos estratégicos destacan el desarrollo de Nueva Paipote, iniciativa clave para modernizar la capacidad de fundición y procesamiento; el avance en Salares Altoandinos, que posiciona a la estatal en el ámbito del litio; y el impulso a la Planta Manuel Antonio Matta, orientada a optimizar la capacidad operativa y el servicio a la pequeña y mediana minería.

BALANCE 2025
¿Cómo evalúa Enami el desempeño operativo, financiero y productivo durante el año 2025, considerando el contexto de precios, costos y desafíos estructurales del sector minero?

El desafío más importante de Enami es mantener la cadena de pagos en la pequeña minería del país, eso

significa comprar los minerales extraídos por los productores de baja escala. Para eso mantenemos 14 poderes compradores, que en 2025 funcionaron de manera continua, comprando más de US\$220 millones en minerales de cobre y oro. Junto a esto, 2025 fue un año de consolidación de los buenos resultados operacionales observados el 2024. Logramos márgenes importantes en el negocio, reducimos nuestros costos operacionales, lo que nos permitió obtener resultados positivos por segundo año consecutivo. Como nuestro negocio es el procesamiento, los buenos precios son trasladados en su totalidad a los pequeños productores. Para lograr buenos resultados debemos ser más eficientes y hemos logrado eficiencias que nos dan números azules.

¿Cuáles fueron los principales hitos del año en términos de resultados, eficiencia operacional y apoyo a la pequeña y mediana minería?

Durante el 2025, gracias a que cuatro de nuestros cinco planteles están con resultados positivos, y el quinto estuvo muy cerca de tener resultado neutro, tenemos los mejores resultados operacionales de los últimos 15 años, llegando a US\$62,9 millones. Estamos demostrando que es posible comprar, procesar y vender los minerales producidos por los pequeños mineros del país sin generar pérdidas.

PROYECCIONES Y DESAFÍOS
¿Cuáles son las principales metas operacionales y estratégicas que Enami se ha fijado para 2026?

El principal desafío del período en Enami es mantener la sostenibilidad financiera. Hemos demostrado que se puede obtener resultados positivos. El desafío este 2026 es mantener esa senda, junto con consolidar los proyectos mayores, como son Salares Altoandinos (litio), donde este año será Río Tinto la que asuma el rol de desarrollador del proyecto;

y avanzar con el proyecto de fundición Nueva Paipote, que ya cuenta con permiso ambiental y la aprobación de Cochilco [Comisión Chilena del Cobre].

¿Qué desafíos regulatorios, ambientales y sociales considera prioritarios de abordar durante el próximo año?

La inserción principal de Enami se produce en decenas de comunas del norte grande y chico del país. Sus comunidades exigen que Enami permita el desarrollo de la pequeña minería, pero también que sea una empresa responsable con el medio ambiente. Tenemos importantes compromisos ambientales con comunidades de Taltal, El Salado y Ovalle, por mencionar algunas. La tarea de mantener y renovar los permisos ambientales y sociales de una empresa como Enami es permanente, y estamos adaptando nuestros procesos a la nueva Ley Marco de Autorizaciones Sectoriales, que sin duda significa un avance en esta área.

¿Qué líneas de acción se están fortaleciendo para asegurar la viabilidad de Enami en el mediano y largo plazo?

El 2024 aprobamos los lineamientos estratégicos de la empresa para el período 2025-2030. Siguiendo las directrices establecidas por nuestro directorio, este 2026 debemos avanzar en la construcción de planes de acción por distritos. La realidad y desafíos que enfrenta la pequeña minería son bien diferentes según la zona donde se realice, por eso debemos tener planes de mediano y largo plazo para cada zona. Los desafíos que enfrentamos en Tocopilla, donde solo contamos con un poder de compra de óxidos de cobre, es bien distinto a los que debemos proyectar en Matta (Copiapó) donde compramos y procesamos en planta propia minerales de oro y cobre oxidado y sulfurado.



Iván Mlynarz,
vicepresidente ejecutivo de Enami.

“Estamos demostrando que es posible comprar, procesar y vender los minerales producidos por los pequeños mineros del país sin generar pérdidas”, señala Iván Mlynarz.